

Educación híbrida

●A nivel educativo, nos enfrentamos a la vuelta gradual a la presencialidad y a las clases híbridas, período para el que necesitamos comprender el cambio de enfoque que significa y así sobrellevarlo exitosamente.

Si bien algunos colegios hace un tiempo ya implementaron la educación híbrida, separando a los cursos en grupos para alternar la asistencia presencial y la conexión a distancia en clases simultáneas, poco se ha debatido y

analizado al respecto, salvo la percepción docente de que es un sistema más complejo. En definitiva, serán otra vez, las capacidades de los profesores las que se coloquen en juego para lograr el éxito de esta contingencia.

Entonces, ¿qué necesitamos? La respuesta es: tecnologías (acceso a internet y dispositivos), capacitaciones (competencias digitales docentes) y planificación. El éxito está dado por la capacidad de organizarse, escoger los mejores recursos, aprenderlos y atreverse. La estructura de la clase debe ser clara para ambos grupos, presencial o remoto, respondiendo a la nueva realidad de cada comunidad académica y, sobre todo, favoreciendo los canales de comunicación.

Aquí, el trabajo colaborativo y en red de todos los actores del área es crucial (organismos del Estado, colegios, instituciones de educación superior, entidades especialistas y expertos), todos aportando desde su vereda para la adaptación de la educación en este nuevo contexto.

Paola Espejo
Vicerrectora UDLA, sede Viña del Mar, Magíster en Educación